

CRONICA

PARA TUMACO, LA PALMA AFRICANA ES MAS IMPORTANTE QUE LA REFINERIA

Por J. R. Bermúdez

Un cultivo exótico hace 20 años, compite y le gana terreno a los manglares, el bosque húmedo tropical con su centenaria producción de madera y a la vieja pesca artesana o a las nuevas y pujantes explotaciones camaroneras. Para la gente de la región la palma significa empleo permanente y bien remunerado. Frente al espejismo de la refinera, este cultivo es una tozuda y palpable realidad.

Si la costa del mar Caribe, tan cercana, tan conocida y tan propicia al desarrollo, apenas empieza a despegar, ¿qué decir de la costa Pacífica, tan distinta, tan desconocida y tan ajena?

En la conciencia colectiva de los colombianos, o por lo menos de los que tienen que ver con el agro, hay una agenda de prioridades que le señala el primer lugar de desarrollo al litoral atlántico, especialmente a los valles del Cesar, del San Juan, del Sinú y del San Jorge, donde cabe más de 20 veces el Valle del Cauca, que en materia de desarrollo agropecuario es la vitrina que tenemos para mostrar y la zona del país más desarrollada, en su conjunto.

En segundo lugar considera los Llanos Orientales, la otra vasta región del país que se debe desarrollar con agricultura, ganadería y bosques, hasta el punto que incluso se programan ciudades del futuro en su extremo oriental y entidades internacionales trabajan en investigación para la zona.

Un tercer lugar, dentro de las grandes posibilidades de desarrollo, es la zona ubicada al sur del país, partiendo del Huila hasta el lindero de la Amazonía.

Así las cosas, resulta sorprendente, incluso para este periodista, que ya estuvo varias veces en el valle que se extiende desde la base occidental de la cordillera Central hasta el mar y desde nuestra frontera con el Ecuador hasta el Chocó, encontrar una cabeza de playa constituida por 7.000 hectáreas de palma africana, de las cuales 5.000 ya están en producción y en vivero plántulas para 1.000 hectáreas más, a sabiendas de que allí caben 40.000 hectáreas más de este cultivo.

Lo que vimos y pretendemos mostrar a nuestros lectores es, ni más ni menos, que el comienzo de una revolución agrícola que tendrá hondas repercusiones en la economía regional y cuyos efectos en la producción nacional ya se están sintiendo.

Vista la zona desde el aire, parece un espeso, macizo mar de hojas de verde intenso que están en perpetuo movimiento para tomar dosis masivas de sol y agua, los dos elementos, aparte del aire, que más abundan en la región, para transformarlas en pesados y jugosos racimos de frutas cargadas de aceite.

La importancia de la palma

Los nativos de la región y la legión de nariñenses, vallecaucanos y cundiboyacenses que han llegado a la zona, están de acuerdo en las bondades del cultivo de la palma africana frente a cualquier otra actividad, por su rentabilidad, generación de empleo para mano de obra no calificada y mercado asegurado para un ren-

glón en el cual nuestro país seguirá siendo deficitario, incluso en el siglo XXI.

Indican las personas consultadas que por mucho tiempo seguiremos importando aceites y que el consumo de éstos y la carne continuarán en ascenso, en la medida en que mejoremos nuestro nivel de vida. Vale la pena recordar que las importaciones de aceites y grasas reemplazables con palma africana estuvo entre 50 millones y 60 millones de dólares entre 1983 y 1984.

En cambio si los tumaqueños se movilizaran para obtener, por fin, que el Estado establezca una refinera en Tumaco, aparte la novelaría y el limitado desarrollo que puede tener la construcción del complejo petroquímico en Tumaco, la generación de empleo para los nativos será muy reducida por el nivel educativo de la zona y las exigencias académicas que tiene este tipo de actividad.

Algunos líderes de Tumaco y políticos de la zona y del departamento, entienden que es mucho más inmediato y real el desarrollo agrícola de los valles del Mira y del Patía y que entre las opciones de palma africana, coco, cacao y frutales, la primera tiene evidentes ventajas sobre las demás.

Palmas de Tumaco

Desde hace 30 años, agrónomos y químicos venidos del interior, recorrieron en todos los vehículos imaginables los valles del Mira y del Patía, tomaron muestras de suelos, de agua, midieron el sol, el viento y las lluvias y apoyados por los asesores técnicos del Instituto de Fomento Algodonero, IFA, determinaron que aquella era una zona privilegiada, de las 450.000 hectáreas que tiene el país, para el cultivo de la palma africana.

Con ese respaldo no faltaron los entusiastas que se lanzaron a transformar la selva húmeda tropical en un cultivo homogéneo y promisorio; a dos horas de Tumaco, y sobre la margen izquierda del río Mira, Ernesto Jaramillo Upegui empezó a remplazar mangles, chanules, cuángares, cedros blanco y rosado, mohos por palmas africanas cuyas semillas llegaban del exterior a las granjas de investigación que el ICA fundó y mantiene en Tangaral, al otro lado del río Mira.

Gobierno y particulares comenzaron un proceso de colonización que no termina, sino que apenas comienza a dar extraordinarios resultados económicos para todos los que se han ido a la región, quienes aparte del paludismo y el cambio del ritmo que las condiciones de las zonas imponen sobre sus vidas nada tienen que temer. La gran mayoría ha tenido éxito y alrededor de sus inversiones y cultivos surgen pueblos, mercados, escuelas y bares.

Sin mucha planeación y muy poca administración surge Palmas de Tumaco, la empresa que el afán colonizador y la febrilidad que Jaramillo Upegui establecía en Imbilí con esa fe ciega de que aquellos baldíos serían un polo de desarrollo.

Las crisis económicas de sus primeros empresarios y algunos otros apuros precipitaron la repentina desaparición del fundador de Palmas de Tumaco y esta empresa pasó, en 1977, a ser par-

te del grupo Espinosa que la ha convertido en la mayor explotación agrícola de la zona con 3.500 hectáreas de palma sembrada que generan 350 empleos directos y 1.200 por contrato, todos los días del año.

Para tener una idea de la magnitud de la empresa, vale la pena señalar que su manejo requiere profesionales residentes de todas las especialidades, quienes viven dentro de la plantación en unas modernas instalaciones que cuentan con acueducto, planta eléctrica, un pueblo de 300 habitantes dentro de la plantación, a orillas del río Mira, con dos bares y su correspondiente dotación de equipos de sonido de tal potencia, que con su música se puede bailar en las orillas del río al tiempo.

Son funcionarios de planta: un administrador de empresas, que es el intendente encargado de toda la plantación; un ingeniero mecánico, que tiene a su cargo la planta extractora de aceite; un ingeniero civil, que con volquetas, cargadores, motoniveladoras, aplanadoras y cuadrillas de obreros tiene a su cargo 400 kilómetros de vías, primarias, secundarias y trochas; una abogada, encargada del personal y de los problemas legales de la explotación; una bióloga, con especialidad en entomología, para atender problemas de plagas, y 4 agrónomos.

Continúa en el próximo Boletín

AL CIERRE

La producción de aceite de palma y las existencias en Malasia durante Junio estaban todavía por debajo del año pasado. Pero el fuerte incremento estacionario ha empezado este mes y se espera que lleve a la producción de aceite de palma de Malasia Occidental de 234.100 tns. en Junio a más de 400.000 en Septiembre y Octubre.

Los datos finales de Malasia Occidental muestran en miles de tns. la producción y existencias; la producción de aceite crudo de palma 234.1 (contra 222.7 el mes anterior y 268.6 un año antes).

Las existencias de aceite crudo de palma al final del mes fueron de sólo 124.8 comparada con 93.8 al final de Mayo y 191 el año pasado.

Las exportaciones de aceite de palma en Malasia Occidental cayeron en Mayo a 201.400 tns. (de 212.800 de las cuales fueron a la India 54.850, Singapur 79.400, Rusia 11.600, Japón 11.000 y USA 6.700 tns.).

La producción de aceite de palma en Malasia Oriental declinó en Junio a 21.000 tns. de 24.400 un mes antes y 31.600 un año atrás. La producción total de almendra de Malasia fue de 72.800 tns. muy por debajo de 82.300 tns. del año anterior.



fedepalma

FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES
DE PALMA AFRICANA

Carrera 9a. No. 71-42 Of. 501 - Tels: 2116823 - 2556875
Apartado Aéreo 13772 Bogotá, Colombia.

IMPRESOS